

Importancia de la Caligrafía

Lo mismo que se aprende la Gramática para con sus reglas embellecer el lenguaje oral, debemos aprender las reglas caligráficas para hermostrar y dar vida al lenguaje gráfico.

La importancia de la Caligrafía nadie la puede poner en duda. Balmes dice: «Sin la escritura, la sociedad no hubiera salido de su primitiva ignorancia. El lenguaje escrito es un hecho admirable, que sólo deja de serlo para nosotros porque estamos acostumbrados a él».

La escritura ha sido la base del progreso y por ella han llegado hasta nosotros los más insignificantes hechos de la antigüedad más remota.

Si el escrito ha de producirse para que se lea, ha de ser legible para todos, y por esto, lo mismo que se cuida que desde pequeño el niño adquiera una pronunciación clara, ha de procurarse también que más tarde pueda expresar su pensamiento por medio de signos gráficos, en una forma perfectamente legible; a esto último tiende la enseñanza de la Caligrafía. Esta se impone cada día más, y su estudio no es un adorno, sino una necesidad a todas las clases sociales, tanto al hombre de carrera que tiene que formular escritos, como al obrero que ha de facilitar notas; y, todos, en general, para las necesidades de la vida necesitan expresarse en una forma clara, pues nada más ridículo que aquéllos, que creyéndose de una importancia mal entendida, procuran que sus escritos sean verdaderos logogrifos, y nada da más pobre idea de la cultura de un individuo que cuando se ve un escrito suyo con letra desproporcionada y en forma que acusa el mayor desconocimiento de este arte.

La Caligrafía es asignatura que encaja perfectamente en todos los

centros educativos, porque no resta casi tiempo a las demás asignaturas, ni es pesada como otras, sino antes al contrario, por su carácter práctico, el alumno se entusiasma con sus bellezas.

No es necesario que al escribir, todos sean pintores de letras, sino que la escritura, al adquirir carácter cursivo, conserve los rasgos que la caracterizan en el magistral, no cambiando los de una clase de letra con los de otra dándola por tanto un carácter indefinido en perjuicio de la claridad, interesando esto más en particular a aquellos que se dedican al comercio, trabajos burocráticos, y a los de oficio grabador, litógrafo, pintor, etc. Pena da ver algunas veces planchas y muestras como algunos rótulos, que acusan un gran desconocimiento de cómo han de ser los gruesos, perfiles y sombras.

A. DELGADO CASTILLA
